

DIPUTADOS  
ARGENTINA

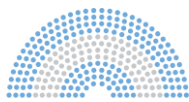
Año 2022 – Las Malvinas son argentinas

# *Proyecto de Resolución*

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación...

## **RESUELVE**

Expresar reconocimiento a Irene Bernasconi (1896-1989) destacada bióloga marina, miembro de la campaña de 1968 en la que, por primera vez, mujeres científicas argentinas viajaron a la Antártida para realizar importantes trabajos de campo.



**DIPUTADOS  
ARGENTINA**

*Año 2022 – Las Malvinas son argentinas*

## **Fundamentos**

### **Sr. Presidenta:**

El 29 de setiembre de 1896 en la ciudad de La Plata nace Irene Bernasconi quien con los años se convertiría en la primera especialista argentina en equinodermos (estrellas de mar), además de una de las más reconocidas biólogas de nuestro país.

Su actividad científica se centró en la búsqueda, a lo largo de 55 años y en distintos lugares del Mar Argentino, de estrellas de mar, erizos y estrellas quebradizas.

Irene se formó como profesora de ciencias naturales, título que obtuvo en 1918, y se desempeñó dando clases en establecimientos de enseñanza secundaria y superior. De manera complementaria a su actividad docente, a principios de los años 20, comienza a trabajar en la Sección de Moluscos e Invertebrados del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”.

A partir de allí da inicio a una intensa tarea de investigación, descubriendo varias especies nuevas y reordenando la clasificación taxonómica de varios géneros además de sus correspondientes divulgaciones científicas. En el año 1925 publicó su primer trabajo que tomó como base las muestras por ella misma recogidas unos años antes en una expedición a Tierra del Fuego. Publicaciones posteriores, de 1935, dan cuenta del descubrimiento de nuevas especies del género *Pteraster* de equinodermos, continuando en 1941, con la descripción de otras dos nuevas especies del género *Luidia* y en 1965 refirió el nuevo género de *Vemaster* junto con cuatro nuevas especies.

Su labor científica en el Museo la llevó a que hacia fines de los años 30 revistiera como adscripta del Laboratorio de Equinodermos, institución con la cual estuvo asociada durante toda su carrera e incluso continuó ligada a ella luego de su jubilación.

En 1968 y con 72 años de edad, Irene participó junto a otras 3 colegas de una expedición científica a la Antártida Argentina, que se destaca por ser fundamental para el desarrollo de las ciencias naturales en nuestro país como así también para el rol de las mujeres argentinas en el progreso científico.

Si bien la República Argentina fue precursora en la investigación científica en las islas australes y la Antártida, todas las expediciones previas habían sido realizadas exclusivamente por hombres o lideradas por ellos. En esta ocasión, el Museo Argentino de Ciencias Naturales convoca por primera vez a cuatro científicas para liderar esta nueva expedición encargada de estudiar la biodiversidad en la Antártida.

El 7 de noviembre de 1968, el buque ARA Bahía Aguirre de la Armada Argentina zarpó hacia la Antártida con 4 mujeres biólogas de vasta experiencia en el trabajo

de campo en condiciones difíciles en la Patagonia, quienes se convertirían en las primeras argentinas en llegar al continente helado. Junto a Irene se encontraban María Adela Caría (bacterióloga y jefa de microbiología del Museo), Elena Martínez Fontes (jefa de la Sección Invertebrados Marinos del Museo) y Carmen Pujals, científica dedicada al estudio de las algas marinas.

Las tareas que las aguardaban en la Antártida no se ceñían sólo a la recolección de especies marinas sino también a la recuperación de la Base Melchior, cerrada en 1962 y solo conservada como refugio.

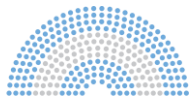
Finalizada la campaña antártica de 1961-1962, las autoridades de la Armada decidieron cerrar el Destacamento de la Base Melchior, creado en 1947 a instancias del Presidente Juan D. Perón para quien la región antártica era estratégica por motivos geopolíticos, de soberanía nacional y relacionados con los recursos naturales de la zona. Asimismo, bajo sus auspicios comenzaron en 1951 las expediciones científicas a la Antártida. El cierre de la Base Melchior suponía que fuera ocasionalmente utilizada en los años siguientes durante las campañas de verano por científicos dependientes del Servicio de Hidrografía Naval. Por tal motivo, podían pasar años entre una comisión y otra con el consiguiente trabajo previo entre el hielo para abrirse paso y poder acceder a las escotillas.

Terminadas las tareas de recuperación de la Base, comenzaron el trabajo de investigación propiamente dicho: recorrieron 1000 kilómetros de litoral antártico en bote y consiguieron desembarcar en numerosos puntos inexplorados para tomar muestras. Las acompañaban buzos que se sumergieron unas 47 veces realizando muestreos de hasta 73 metros de profundidad, ambas marcas récord para aquel momento.

Durante los más de 75 días en la Antártida trabajaron sin pausa para aprovechar al máximo la estadía, instalando un gran número de espineles y redes en profundidades de hasta 180 metros. Hicieron rastreos de fondo a 150 metros para recolectar organismos bentónicos, tomaron más de 100 muestras de agua y fango, así como especímenes de diversas especies de flora y fauna marina. Además, realizaron recuentos de bacterias y sembrado de cultivos.

Las 4 científicas cumplieron con éxito todos sus trabajos y pusieron de manifiesto que las mujeres pueden trabajar en cualquier contexto más allá de las condiciones intrínsecas propias del lugar.

A partir de ese momento se convirtieron en “Las Cuatro de Melchior”, denominación con la que pasaron a ser conocidas. Sus trabajos de recolección y clasificación de algas, erizos, estrellas de mar, moluscos y peces, y los posteriores resultados, además de demostrar que las mujeres pueden habitar esas latitudes extremas permitió abrir el camino a otras mujeres que actualmente trabajan en distintas áreas de investigación, de logística y de



**DIPUTADOS  
ARGENTINA**

*Año 2022 – Las Malvinas son argentinas*

mantenimiento en la Antártida. Las “Cuatro de Melchior” demostraron que las mujeres se podían desempeñar tan bien como los hombres.

Tras una prolífica carrera Irene Bernasconi fallece el 7 de julio de 1989.

Con motivo del 50 aniversario de esa campaña antártica, en 2018, el Servicio de Hidrografía Naval aprobó a instancias del Instituto Antártico Argentino y la Dirección Nacional del Antártico dependientes del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 4 nuevos topónimos antárticos: Ensenada Pujals, Cabo Caría, Cabo Fontes y Ensenada Bernasconi, incorporando así sus nombres a la cartografía antártica argentina.

Por lo expuesto, solicito a mis pares la aprobación del presente proyecto.